

ORACIÓN 27 julio 2017

Canto: Cantad al Señor.

1ª LECTURA: Éxodo 19, 1-2. 9-11. 16-20b

A los tres meses de salir de la tierra de Egipto, aquel día, los hijos de Israel llegaron al desierto del Sinaí. Salieron de Refidín, llegaron al desierto de Sinaí y acamparon allí, frente a la montaña.

El Señor le dijo:

«Voy a acercarme a ti en una nube espesa, para que el pueblo pueda escuchar cuando yo hable contigo, y te crean siempre».

Y Moisés comunicó al Señor lo que el pueblo había dicho.

El Señor dijo a Moisés:

«Vuelve a tu pueblo y purifícalos hoy y mañana, que se laven la ropa y estén preparados para el tercer día; pues el tercer día descenderá el Señor sobre la montaña del Sinaí a la vista del pueblo ».

Al tercer día, al amanecer, hubo truenos y relámpagos y una densa nube sobre la montaña; se oía una fuerte sonido de trompeta; y toda la gente que estaba en el campamento se echó a temblar.

Moisés sacó al pueblo del campamento, al encuentro de Dios, y se detuvieron al pie de la montaña. La montaña del Sinaí humeaba, porque el Señor había descendido sobre ella en medio de fuego. Su humo se elevaba como el de un horno y toda la montaña temblaba con violencia.

El sonar de la trompeta se hacía cada vez más fuerte; Moisés hablaba y Dios le respondía con el trueno. El Señor descendió al monte Sinaí, a la cumbre del monte. El Señor llamó a Moisés a la cima de la montaña.

Palabra de Dios.

SALMO: Dn 3, 52. 53. 54. 55. 56

ANTÍFONA: A ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres.

Bendito tu nombre, santo y glorioso.

Bendito eres en el templo de tu santa gloria.

Bendito eres sobre el trono de tu reino.

Bendito eres tú, que sentado sobre querubines sondeas los abismos.

Bendito eres en la bóveda del cielo.

ANTÍFONA: A ti gloria y alabanza por los siglos.

EVANGELIO: San Mateo 13, 10-17

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús los discípulos y le preguntaron:

«¿Por qué les hablas en parábolas?».

Él les contestó:

«A vosotros se os han dado a conocer los secretos del reino de los cielos y a ellos no. Porque al que tiene se le dará y tendrá de sobra, y al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Por eso les hablo en parábolas, porque miran sin ver y escuchan sin oír ni entender. Así se cumplirá en ellos la profecía de Isaías:

"Oiréis con los oídos sin entender;

miraréis con los ojos sin ver;

porque está embotado el corazón de este pueblo,

son duros de oído, han cerrado los ojos;

para no ver con los ojos, ni oír con los oídos,

ni entender con el corazón,

ni convertirse para que yo los cure".

Pero bienaventurados vuestros ojos porque ven y vuestros oídos porque oyen.

En verdad os digo que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis y no lo vieron, y oír lo que oís y no lo oyeron».

Palabra del Señor.

ORAR CON LOS SANTOS:

Mis amigos, Señor, no pueden consolarme, ni yo quiero mendigar su ayuda, pues los hombres sólo tienen palabras. Por eso acudo a Ti, y en mi pena te digo que me des fortaleza para poder llevarla. No te alejes de mí, que uno mi lamento al de Jesucristo pidiéndote que nunca me abandones. (*San Alfonso M^a de Ligorio*)

SANTOS DEL DÍA:

Arnaldo, obispo; Bertoldo, Conrado, abades; Clemente, Celio, Nemesio, los 7 Santos Durmientes, confesores; Eterio, Félix, Mauro, Desiderato, Valeriano, obispos; Juliana y Semproniana, Aurelio, Natalia (Sabigoto), Félix, Liliosa, Jorge, Julia, Jocunda, Pantaleón, Sergia, Hermolao, Hermipo, Hermócrates, mártires; Mártires de Salsete.